



Kit Klarenberg*

Los documentos recién desclasificados dismantelan lo poco que queda de la credibilidad de Christopher Steele y plantean más preguntas sobre por qué su infame expediente consumió la atención y la imaginación de los medios durante gran parte de la presidencia de Trump.

En la mañana del 20 de enero, se anunció que el ex presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, había ordenado la desclasificación de una carpeta llena de documentos inéditos relacionados con la investigación del Huracán Crossfire del FBI sobre la supuesta colusión de Trump con Rusia.

En lo que se dice que es la [primera entrega](#) de un lote, desde entonces se han publicado dos documentos. Curiosamente, el primero, un conjunto de notas tomadas por representantes de la Oficina que se reunieron con el ex agente del MI6 Christopher Steele, autor del ahora notorio expediente 'Trump-Rusia' en septiembre de 2017, es solo una versión un poco menos redactada de un documento publicado en [Dicie mbre de 2020](#)

Más sustancialmente, el [segundo](#) es el resumen completo de la entrevista 'FD-302' del FBI de esa reunión, que tuvo lugar en el Grosvenor Hotel de Londres. Las pepitas que levantan las cejas están repartidas por todo el archivo de 28 páginas.

Elige un caballo, cualquier caballo

Por un lado, el informe de la reunión revela que el exespía del MI6 estuvo acompañado por Christopher Burrows, un asociado de la firma privada de inteligencia de Steele, Orbis, desde la primera hora. Aprovechó la oportunidad para decir que estaba "bastante molesto" con la forma en que concluyó la relación de Orbis con el FBI, dado el "tiempo y esfuerzo" que tomó llevar información a la agencia.

Mientras producía su dudoso expediente, Steele también era un informante pagado del FBI, aunque su contrato se rescindió en noviembre de 2016 por hablar con los medios. El [mes anterior](#)

, Mother Jones había informado sobre la existencia del expediente, pero Steele no tenía nombre, sino que se le conocía como un "ex oficial de inteligencia occidental" y un "espía veterano".

Hablar de su trabajo con periodistas era directamente contrario a su acuerdo con la Oficina, y su controlador del FBI [creía que](#) romper este pacto era una clara indicación de que Steele era "completamente indigno de confianza", "no podía ser manejado" y "no sería confiable".

Burrows y Steele se disculparon y explicaron que Orbis estaba "montando dos caballos": la firma de investigación de la oposición Fusion GPS, que había sido encargada de desenterrar a Trump por el Partido Demócrata y el FBI.

Después de que el director de la Oficina, James Comey, reabrió la investigación de la agencia sobre el uso secreto de Hillary Clinton de un servidor de correo electrónico privado para comunicaciones públicas oficiales, sintieron que tenían que elegir "un caballo" y eligieron a su cliente.

"Siguieron lo que quería su cliente y hablaron con la prensa", registra el 302. "Steele comentó que no se trataba de dinero adeudado, pero Burrows comentó que [aunque] Steele podría no estar preocupado por el dinero, pero Burrows sí

"

'Impacto masivo en nuestras vidas'

No fueron simplemente cuestiones monetarias las que causaron el dolor de los jefes Orbis. Expresaron su "frustración" al FBI porque el expediente se había incluido en la *'Evaluación de la comunidad de inteligencia sobre las actividades e intenciones rusas en las*

[elecciones](#)

recientes

' (ICA), publicada en enero de 2017.

"Steele y Burrows sintieron que deberían haber recibido una advertencia previa de que los informes de la empresa se utilizarían en el anexo. La inclusión... y la subsecuente filtración pública del anexo puso el nombre de Steele a la vista y tuvo un 'impacto masivo en nuestras vidas' ", afirman los 302.

La respuesta de los representantes de la Oficina, si la hay, no se registra en el informe, pero cómo se compiló el ICA y el expediente incluido en él es una historia turbia.

[En septiembre de](#) 2020, se reveló que solo una pequeña minoría dentro de la inteligencia de EE. UU. opinaba que Rusia había intentado influir en el resultado de la votación de 2016, y varios analistas de alto nivel concluyeron que el Kremlin de hecho apostaba por una victoria de Clinton y consideraba que Trump ser un "comodín".

Sin embargo, el entonces director de la CIA, John Brennan, actuó enérgicamente no solo para excluir todas las voces disidentes de la ACI, sino también para incluir el expediente, sobre la base de que algunos de sus contenidos eran "consistentes con el juicio en la evaluación". En otras palabras, los memorandos de Steele fomentaron la visión minoritaria unilateral que reflejaba la evaluación.

Rumores sobre bebidas

Casualmente, el mismo mes en que se publicó la ICA, el FBI [interrogó a](#) la "subfuente principal" de Steele para el expediente, el miembro del personal del Brookings Institute, Igor Danchenko. Danchenko confesó no tener contactos dentro del Kremlin y vendió a Steele los "rumores y especulaciones" proporcionados por sus compañeros de bebida de Moscú.

Curiosamente, el 302 recién publicado indica que Steele se negó repetidamente a nombrar a Danchenko, lo que implica que él y los agentes del FBI presentes no estaban al tanto de la entrevista de Danchenko ocho meses antes, o más siniestramente, Steele sabía que sí.

Cualquiera de las dos interpretaciones puede explicar por qué Steele todavía se mantuvo tan firme en su subfuente, alardeando de cómo Danchenko había "*proporcionado información utilizada en informes anteriores no relacionados con las elecciones proporcionados al FBI*", y "

su informe fue consistente en múltiples proyectos

", que Steele "

se utiliza como punto de referencia de verificación y validación

". El ex agente del MI6 también mintió directamente a la pareja de la Oficina, afirmando haber confirmado el informe de Danchenko "a través de otras fuentes".

Para reforzar aún más la credibilidad de su subfuente, Steele señaló que Danchenko "exhibió un comportamiento indicativo de alguien que está asustado", enmarcando esto como uno de varios "signos positivos" de que su fuente había proporcionado inteligencia de 28 quilates, junto con el hecho de que "fue a principios de 2017".

Una explicación alternativa para el acto de desaparición de Danchenko en ese momento, por supuesto, podría ser su entrevista contemporánea con el FBI, y el deseo resultante de escapar de la red internacional de fantasía y engaño a la que Steele lo había arrastrado y protegerse de posibles represalias.

'Ganar un poco de dinero extra'

El exespía también reveló a la Oficina que Fiona Hill, asistente adjunta del presidente y directora principal para Europa y Rusia en el Consejo de Seguridad Nacional, le presentó a Danchenko entre abril de 2017 y julio de 2019.

Esto ocurrió en 2011: Steele declaró que Hill tenía "una opinión muy alta" de Danchenko y sugirió que "le echara un vistazo". Dada la relación cálida y duradera entre Steele y Hill, es comprensible que se siguiera su recomendación.

“Hill es uno de los amigos cercanos de Steele, luego describió en la entrevista que su esposa fue a la universidad con Hill, y que la hija de Hill lleva el nombre de un amigo universitario mutuo de Hill y su esposa ahora fallecido ”, continúa el 302.

No está claro si Hill sabía en ese momento que Danchenko había sido arrestado, encarcelado y condenado años [antes](#) por múltiples cargos de embriaguez pública y conducta desordenada en el área de Washington y se le ordenó someterse a asesoramiento por abuso de sustancias y bienestar mental.

Por el contrario, Hill, que testificó durante 10 horas en la audiencia de juicio político de Trump en 2019, es casi seguro que no tenía forma de saber que Danchenko también fue [investigado](#) en algún momento por el FBI como un potencial agente de espionaje.

En un "evento relacionado con el trabajo a finales de 2008", aproximadamente cuando Barack Obama se estaba preparando para asumir el cargo, Danchenko se acercó a dos empleados de Brookings y les dijo que si alguno de ellos "[consiguió] un trabajo en el gobierno y tenía acceso a información clasificada", " Conocía a algunas personas con las que podían hablar "si querían" ganar un poco de dinero extra".

Uno era tan sospechoso que alertó al FBI, que inició una investigación: descubrió que era "un asociado de dos sujetos de contrainteligencia" y "tuvo contacto en 2006 con la embajada rusa y oficiales de inteligencia rusos conocidos".

Investigaciones adicionales plantearon aún más preocupaciones, y en julio de 2010 la Oficina solicitó una orden de la FISA para poner a Danchenko bajo vigilancia; sin embargo, antes de que se asegurara su aprobación, Danchenko abandonó los Estados Unidos y la investigación fue archivada.

'Probablemente falso'

Hacia fines del 302, se registra que Steele "advirtió" a los representantes del FBI que su parte "favorita" del expediente "involucraba a Michael Cohen, Webzilla y Alexej Gubarev".

Esto se refiere a la doble afirmación de que el entonces abogado de Trump, Cohen, viajó en secreto a Praga en agosto de 2016 para reunirse con los asesores del presidente ruso Vladimir Putin y organizar pagos silenciosos a los piratas informáticos que robaron los correos electrónicos de la Convención Nacional Demócrata, y que una empresa de tecnología fundada por un empresario ruso había estado involucrada en la operación de ciberataque, bajo la coerción del FSB.

Cohen negó enérgicamente haber estado alguna vez en Praga, una denegación [respaldada](#) por su pasaporte sin un sello de la República Checa y un itinerario de viaje para un viaje que había hecho a California al mismo tiempo que la supuesta visita.

Aún así, esa narrativa se negó a morir, y los medios occidentales enviaron equipos de periodistas a la capital checa en investigaciones infructuosas e [informaron](#) afirmaciones anónimas de que Robert Mueller tenía pruebas para confirmarlo.

Sin embargo, el informe del fiscal especial finalmente concluyó que Cohen "nunca viajó a Praga" y, además, "no estaba preocupado" por tales acusaciones, ya que eran "demostrablemente falsas".

¿Y qué hay de Webzilla? [En octubre d e](#) 2020, el Wall Street Journal reveló que la fuente última de Steele para los cargos contra la compañía y su jefa era Olga Galkina, una amiga desde hace mucho tiempo de Danchenko, quien en 2016 había estado trabajando en Chipre en una filial de XBT Holding SA, la matriz de servicios web de Webzilla, propiedad de Gubarev.

Sin embargo, las cosas no iban bien en la oficina, hasta el punto de que su gerente presentó una declaración a la policía sobre su conducta. Afirmó que llegaba crónicamente tarde al trabajo, a veces parecía estar intoxicada en el trabajo y había amenazado con matarlo a menos que él le pagara 10.000 euros (11.740 dólares) en compensación.

En noviembre de ese año, fue finalmente despedido, y semanas más tarde, el bebedor problemático descontento implicó a Webzilla y Gubarev en el supuesto pirateo.

** periodista de investigación que explora el papel de los servicios de inteligencia en la configuración de la política y las percepciones.*